



# OTRI

## Universidad Complutense de Madrid

OFICINA DE TRANSFERENCIA DE RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN

Unidad de Información Científica y Divulgación de la Investigación

### Los veterinarios, decisivos en Nepal



Estudiantes de Veterinaria de la Universidad Complutense de Madrid han organizado una exposición fotográfica para ayudar a las víctimas de los terremotos de Nepal. Las imágenes fueron tomadas en el país asiático por los propios alumnos el año pasado, en el marco de un proyecto de voluntariado con asociaciones locales de protección animal. Dos de los jóvenes se encontraban cerca de Katmandú en el momento del primer seísmo.



*Kukur lai maya, amor a los perros. / Cristina Herrero.*

En plena selva, a unas cuatro horas de Katmandú (Nepal), la tierra comenzó a temblar durante dos minutos. Patricia Chavarría y Juan Pedro Barrera, estudiantes de Veterinaria de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), habían viajado al país para colaborar como veterinarios voluntarios. En el momento del terremoto del pasado 25 de abril, el azar quiso que en lugar de estar en Katmandú, decidieran pasar unos días de vacaciones en la selva de Chitwan.

“Cuando empezamos anotar el temblor no sabíamos qué estaba pasando; miramos al guía y puso cara de horror porque no entendía lo que ocurría”, recuerda Patricia. “El suelo se movía pero no pensamos que pudiera afectar tanto a la ciudad”, reconoce Juan Pedro.

Desde Madrid, sus familiares, profesores y compañeros vivieron horas de incertidumbre; intentaron contactar con ellos y no lo consiguieron hasta casi diez



# Universidad Complutense de Madrid

OFICINA DE TRANSFERENCIA DE RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN

Unidad de Información Científica y Divulgación de la Investigación

horas más tarde. Se había ido la luz, las líneas telefónicas y era inviable conectarse a internet.

Los dos veterinarios llegaron a Katmandú dos días después, por temor a las réplicas, muy asustados ante lo que esperan encontrarse. “Fue por zonas. La nuestra no estaba tan mal como otras que se habían visto en los medios”, narra el joven. En cualquier caso, por seguridad, los siguientes días no durmieron bajo techo.

Lo que más les sorprendió fue la capacidad de los nepalíes para afrontar la catástrofe, sin lamentos, y volviendo al trabajo a los pocos días del seísmo.

Mientras tanto, en Madrid, sus compañeros, capitaneados por Ángel Sainz, vicedecano de Estudiantes y Relaciones Internacionales de la facultad de Veterinaria, se reunieron para intentar ayudar de alguna forma a las víctimas, y se les ocurrió montar una [exposición fotográfica solidaria](#).

## Un problema de salud pública

La muestra de imágenes planeaban organizarla antes de que tuvieran lugar los terremotos pero ahora, cobra mayor importancia. “Considerábamos necesario divulgar la situación que se vivía allí y también, el buen trabajo de los estudiantes”, afirma el vicedecano.

En septiembre, octubre y noviembre del año pasado, trece alumnos viajaron a Katmandú, en estancias de un mes, para trabajar como veterinarios voluntarios con la ONG de protección animal [Ichangu Street Dogs](#), que a su vez colabora con otra asociación local, [KAT Centre](#). Patricia y Juan Pedro volaron al país unos meses más tarde. El objetivo, controlar la población canina de la ciudad.



De izquierda a derecha, Juan Pedro Barrera, Angelica Troti, Marta Pedraja, Ángel Sainz y Patricia Chavarría.

Marta Pedraja, veterinaria de la UCM, había viajado al país hace cuatro años y le impactó mucho la compleja relación que existe entre las personas y los perros callejeros, puesto que allí el can no es un animal de compañía. Consciente de que hacía falta ayuda veterinaria, le planteó al vicedecano firmar un convenio de colaboración con las asociaciones locales para que los estudiantes pudieran hacer prácticas en Nepal.

“Datos previos al terremoto reflejan que el país es el cuarto del mundo en incidencia de casos de rabia en humanos”, destaca Marta. Una cifra que se explica, en parte, porque cerca de la mitad de la población no considera importante la vacunación antirrábica, ni la rabia como enfermedad. “Un 20% piensa que no tiene que hacer nada después de que le muerda un perro”, añade la veterinaria, con datos de las asociaciones locales.

